



# LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA

## Evocando las primeras para entender las actuales

### Tenemos un historial de procesiones de Semana Santa

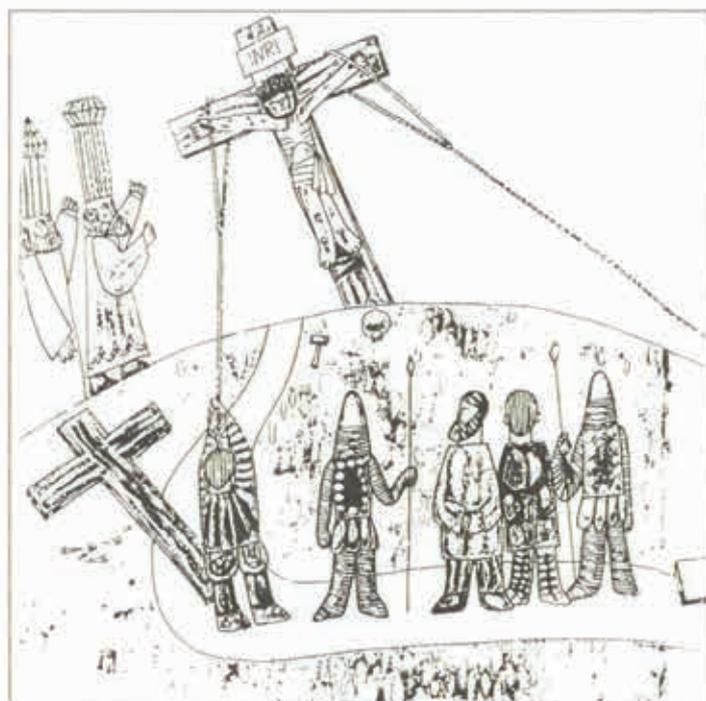
Prácticamente de veinte siglos. Con grupos (cofradías) que garantizan una escolta respetuosa y devota. Con unos pasos que son la expresión de una fe y de la necesidad de retener entre nosotros a unos personajes queridos, que los vemos a nuestra manera (y a la manera de cada siglo y de cada pueblo y de cada artista).

Con una ciudad que da ambiente y espectadores que, a la hora de la verdad, forman parte de la procesión: y ahí sí que existen muchas maneras de vivir un pueblo sus procesiones de Semana Santa: desde el pasmo, la fe y admiración, la iniciación a los niños que están a nuestra vera y a quienes se les trata de explicar lo que tan difícil explicación puede tener; y, alguna vez que otra, los que no entienden ni quieren saber y los que necesitan rechazar, sea cual sea su forma de rechazo.

Tenemos un historial de procesiones de Semana Santa. Pero las primeras procesiones no fueron evocación ni recuerdo: fueron una realidad durísima (menos la primera de ellas). Las evoco porque son el origen de nuestras procesiones actuales.

### La primera fue la del Domingo de Ramos

Explosión popular de una esperanza siglos y siglos



retenida: necesidad de un pueblo de aclamar a un salvador que tanto necesitaban.

E incontrolada, porque no estaba planeada: multitud, popular, sin recursos más que los mantos que llevaban puestos, las ramas de los árboles al alcance de sus brazos, las voces y las consignas de un pueblo que esperaba un Mesías, las voces de los niños que aprenden los refranes que oían a sus padres e imitaban sus actitudes.

Y, por otra parte, Jesús en esa situación de caminar por el filo de la navaja: aprobar la espe-

ranza que tenían y su proclamación y corregirla: no gloria de caballo sino cercanía de borriquillo.

Fue la primera procesión: la del domingo que abre la Semana Santa.

### Pero ya el Jueves Santo:

De noche y con nocturnidad: Jesús y sus discípulos del Cenáculo al Huerto: tristeza hasta la muerte: todos me vais a abandonar.

### Mañanita del Viernes Santo:

Prendimiento: aseguradlo fuertemente: es mago: puede escaparse.

La procesión comienza con un beso traidor: sirve de señal de entrega a los enemigos.

## Mañana del Viernes Santo:

De Anás a Caifás. De Caifás a Pilato. De Pilato a Herodes. De Herodes a Pilato.

Todos haciendo política con el reo. Todas desde el insulto y la humillación: como un millón de personas en la ciudad: informaciones a los niños "Ya ves cómo le llevan y quiénes le llevan: Debe ser lo peor de lo peor". Soga al cuello. Tirones. Multitud insultante. Vestidura de loco.

El no contaba (como casi siempre).

## Media mañana del Viernes Santo:

La gran procesión: el llamado Vía Crucis. Ya condenado y a la ejecución. Flagelado, desangrado, ultrajado, abucheado, pospuesto a Barrabás, acompañado de dos ladrones, con un encuentro (la mirada de la Madre protegida en algún recodo del camino hacia la cruz), reforzado por cohorte de soldados, tirado al suelo, enhiesto en la cruz.

Y ahí rindió viaje su última procesión: "Maldito de Dios quien pende de un madero". Al fin vencido (los fariseos). Problema incómodo resuelto (los romanos). ¡Mira en qué quedó todo (los judíos: incluso los que le aplaudieron más de una vez)!

## Tarde del Viernes Santo:

La última procesión conocida: de la cruz a los brazos de su madre. Ya estaba mayor María y hundida después de los últimos años y de esta última jornada. Ya no era el cuerpo adorable de Belén sino un cadáver lleno de sangre coagulada y de escupitajos indiscriminados.

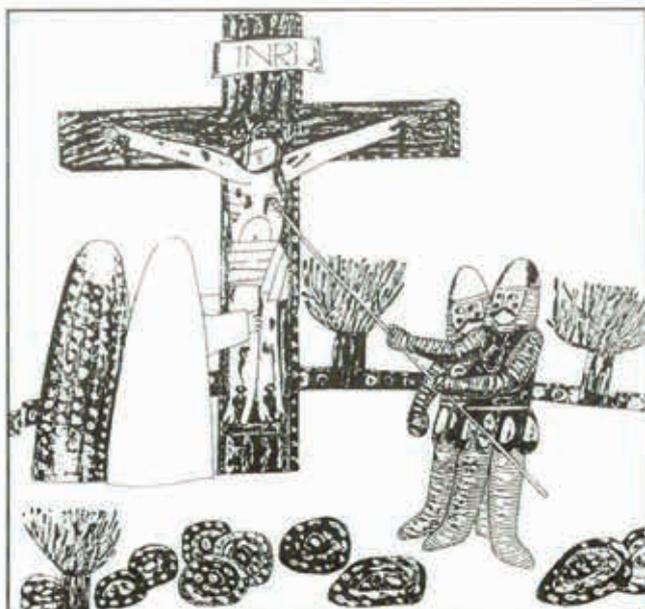
Y del regazo de María al sepulcro.

## Mañanita del Domingo de Resurrección:

Nadie lo vió. Por eso no sabemos si se puede llenar procesión.

Pero pasó: del sepulcro a una vida nueva. Y del sepulcro al abrazo de su madre. Un nuevo encuentro sin posibilidad de palabras humanas.

Pero la piedad popular ha necesitado evocar este nuevo encuentro: se acabó el Vía Crucis y empezó la



Vía Lucis. Y a la Señor hay que quitarle el manto negro de luto y vestirle el manto blanco de la gloria.

## Estas fueron las primeras procesiones:

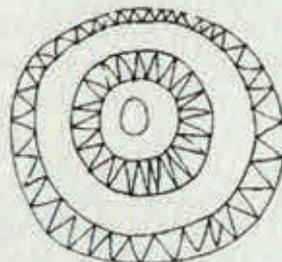
Origen de todas las nuestras pero vividas en la carne dolorida y en el honor del inocente vilipendiado.

La procesión y el ajusticiamiento de los derechos humanos. Menos mal que Jesús resucitó para alentar la esperanza de la humanidad.

Ni todo acaba en la cruz, ni todo acaba en la muerte, ni todo acaba en el poder de los poderosos. La última palabra sobre los ajusticiados nunca la han tenido los que les ajusticiaron.

Por eso nosotros necesitamos hacer nuestras procesiones: para dar un nuevo sentido a aquellas primeras y crueles procesiones.

## —ACTIVIDADES—



A nivel familiar enmarcar en el contexto de lo que pasó las procesiones que se celebren en la propia ciudad.